

P. D. C.

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

AV. BERNARDO O'HIGGINS 1460 — CASILLAS 1448 - 10221 — FONO 721020

Santiago, 9 de Noviembre de 1976

Señor don
Patricio Aylwin A.
Presente.-

Muy estimado camarada y amigo:

Acusamos recibo de su carta del 4 de Noviembre en curso por la cual Ud. insiste en su decisión de alejarse definitivamente de su función de Presidente Nacional del Partido Demócrata Cristiano, explica las razones que lo han determinado a tomar esta resolución y, en ejercicio de las facultades que le otorga el Estatuto de Emergencia, designa nuevos Presidente Nacional, Vice - Presidentes y Secretario General y nombra la Comisión Especial que debe ocuparse de organizar y realizar la consulta al Plenario Nacional del Partido.

En reunión celebrada en el día de hoy, hemos leído y meditado su carta y deseamos manifestarle que lamentamos profundamente su alejamiento de la Presidencia Nacional.

Hace tres años y medio, en momentos muy difíciles para el Partido Demócrata Cristiano, Ud. fué elegido Presidente Nacional y durante todo este tiempo se entregó al cumplimiento de las obligaciones inherentes al cargo con talento, generosidad y abnegación excepcionales.

2.-

Pocas Presidencias del Partido se habían desarrollado en períodos más difíciles para Chile y el Partido Demócrata Cristiano y en pocas, también, se había exigido del titular mayores condiciones espirituales, morales e intelectuales.

La tarea fundamental que Ud. se propuso, después del 11 de Septiembre de 1973, fué la de salvar la vida del Partido y preservar su unidad, la que se cumplió con éxito, a pesar de las dificultades. Como Ud. expresa en su carta, "al cabo de tres años de dictadura, de "receso político" y de franca persecución, la Democracia Cristiana subsiste en alma y cuerpo, permanece fiel a sus principios y se configura, en la conciencia de los chilenos y ante la faz del mundo, como la base de cualquier alternativa democrática". Es justo reconocer que parte muy importante de este logro se debe a su actuación personal.

Consideramos que durante el tiempo que Ud. desempeñó la Presidencia del Partido Demócrata Cristiano supo vencer con éxito los múltiples obstáculos que existieron; prestó al Partido un valioso servicio que solo la historia sabrá evaluar objetivamente y dió un testimonio moral que ha sido ejemplar para todos y, muy especialmente, para la juventud.


Agradecemos muy sinceramente la disposición que Ud. expresa de colaborar con la Mesa Directiva en las tareas que se estimen convenientes, la que desde luego agradecemos, aceptamos y se la solicitaremos muy pronto en el plano interno y en el internacional.

Finalmente deseamos pedirle transmita a su esposa Leonor Oyarzún de Aylwin y a todos sus hijos el testimonio agradecido del Partido Demócrata Cristiano por la cuota de sacrificio que ellos aportaron para que Ud. pudiera cumplir tan dignamente su misión. Deseamos que nuestro emocionado agradecimiento constituya para ellos una modesta compensación de los desvelos y amarguras que compartieron con Ud. y de las horas que, por servir al Partido, Ud. sustrajo a su compañía.

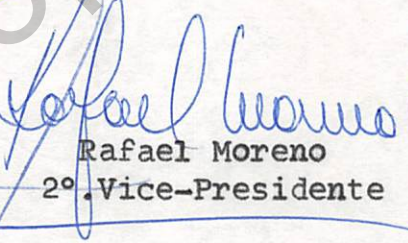
Estamos ciertos que representamos el pensamiento de todos los demócratas cristianos al testimoniarle, una vez más, nuestra gratitud, afecto y admiración.

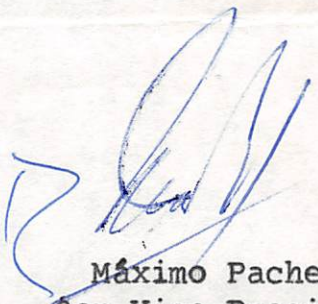
¡Que Dios bendiga a Ud. y a su dignísima familia!

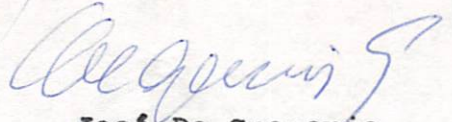
Reciba el saludo cariñoso de sus amigos y camaradas que mucho lo aprecian.


Andrés Zaldívar L.
Presidente


Tomás Reyes V.
1er. Vice-Presidente


Rafael Moreno
2º. Vice-Presidente


Máximo Pacheco
3er. Vice-Presidente


José De Gregorio
Secretario General